

Palabritas de Lucía... sin que mama se entere

Autor Administrator
domingo, 20 de marzo de 2011

Ser pirata ya no es como antes. Ahora hay que renovar el título cada cierto tiempo o al menos eso dice mi mami, que el otro día me llevó a hacer la itv de los piratas. No tuve que llevar el loro, ni el barco, sólo el parche en el ojo y un montón de paciencia. Te llenan la cabeza de cables, que dice mami que es para ver si sigues teniendo espíritu pirata. Te conectan a un ordenador y luego te dicen: «mire el cuadrado rojo» y así un gran rato. Mi mami dice que es para ver a qué distancia soy capaz de distinguir un barco enemigo. ¡Pues a poca, la verdad!; al menos por el momento. Luego te siguen poniendo cables y cables y te dejan a oscuras, con mi mami al lado, claro. Ella dice que es para aprender a ver en la oscuridad, pero seguro que la Ilustrada diría: «nuestra madre es una bruja». ¡Cuánto la echo de menos! Mami me prometió que si me portaba bien me compraba un loro nuevo, pero yo le dije que mejor una muñeca: — que una es pirata por obligación, pero detrás de este parche hay una niña que juega con muñecas. Luego vino la enfermera y la doctora y me metieron la cabeza en un tubo que cambiaba de color. Mami dice que es un catalejo gigante: «¡uh! ya empiezo a sospechar de mami». Cuando salí de aquella aventura con maquinas y cables, la Detective me esperaba con mi padre el Mago, en la sala de espera, expectantes y yo como prueba de haber pasado la itv del pirata saque los chupa chups que me regaló la enfermera por ser una PIRATA que progresa adecuadamente. Mama también lo hizo muy bien, sobre todo cuando me puse a llorar porque me iban a poner unas gotas en los ojos. Ella me dijo: «Es para que veas el mundo en colores hija». Yo no sé quién le metió a mami tanta fantasía en la cabeza. Yo sólo vi las estrellas.

Por fin hicimos nuestro Carnaval Vecinal y mi mami no falló. Ella dice que con sus amigas las brujas hicieron un conjuro para que sólo cayeran unas chispitas y así fue. Lo pasamos muy bien y la amiga de mi mami que atrae la lluvia, mejor, porque esta vez la dejó colgada, la lluvia… digo. La Detective fue de hippie, mami y yo de piratas o al menos eso dice ella, porque todo el mundo le decía «¡Hola brujita!» y eso que se pintó una cicatriz en la mejilla que parecía de verdad y la gente le preguntaba ¿Que te pasó aquí?. Ella, así con cara de buena, respondía que se peleó con un gato y salió perdiendo. Al principio presumía de ir de pirata fashion, pero terminó tan cansada de que la llamaran bruja, que estuvo a punto de sacar la varita y hacerlos desaparecer a tod@s. Menos mal que se lo pensó mejor y decidió que para una vez que la «mujer que atrae la lluvia» andaba más contenta que unas pascuas y que el parque municipal estaba inundado de ricos olores a tortillas de Carnaval y grandes y chic@s estaban tan entusiasmados con la música, no iba a ser ella peor que la lluvia. Así que tuvimos nuestro Carnaval Vecinal y como dice mamá: «Si tienes ganas de comerte una tortilla, no esperes que nadie la haga por ti, ponte a batir los huevos». A mami la casa le dio vueltas varios días, apenas podía abrir los ojos porque no sabía si estaba en la cama o en la azotea. Sufría de vértigos, que dice la Ilustrada que es un problema que te hace perder el equilibrio, cosa que a mami ya le pasa hace tiempo y que sientes que todo gira a tu alrededor. Mami dice que si por lo menos perdiera el equilibrio alrededor del mundo, podía elegir el sitio donde bajarse. Cuando la pobre se recuperó, fue la Detective la que hizo que la cabeza le diera vueltas de nuevo. Semanas y semanas insistiendo con hacer una fiesta pijama en casa con sus amigos, como si no se diera cuenta que mamá se hace mayor. La única frase que salía de su boca durante todo ese tiempo era: «¡por favor mami, haz una fiesta pijama!» Perseguía a mami por todo los rincones y junto con sus compañeros de clase, hicieron una campaña de acoso y consigo. Le escribían notas suplicándole que por favor y claro, mami parece dura… pero eso es leyenda urbana, como diría La Detective. Acabó diciendo que sí y aquí está ahora sufriendo las secuelas de tanta chiquillería y la cabeza ha comenzado a darle vueltas otra vez con una pregunta ¿por qué es tan difícil recoger el saco de dormir?.